

6.

El impacto del conflicto en la población civil.

Una guerra no se desarrolla únicamente en el frente. Para abastecer la vanguardia hace falta un trabajo muy duro en la retaguardia. Los gobiernos se aseguran el control de las industrias y que toda la producción fluya hacia las líneas de combate, no se escatiman esfuerzos para mantener el pulso bélico. Ya sabemos que a durante más de la mitad de la guerra los frentes se estabilizan en trincheras, donde es muy difícil avanzar, es una guerra de desgaste, de intentar aguantar más que el contrario... Y todo esto tiene un coste enorme: los sufrimientos y privaciones de la población civil que ve racionados los alimentos y productos de primera necesidad, la carestía, el hambre y las enfermedades hacen blanco en una población desnutrida. Por si fuera poco, para mantener las espaldas cubiertas, para evitar que surjan protestas internas que pudieran ayudar al enemigo, se recortan los derechos individuales y se detiene arbitrariamente a los sospechosos de poco patriotismo. Del entusiasmo patriótico del inicio de una guerra que se esperaba que duraría meses, se pasa a abiertas insurrecciones, protestas, huelgas... en todos los países, no son más que el descontento de una población harta de guerra.

La primera característica de la Gran Guerra es que fue una *guerra total*, es decir, no sólo se desarrolló en el frente sino que toda la población en la retaguardia se puso al servicio del esfuerzo bélico y se transformaron todas las estructuras económicas existentes. Hasta ahora en la guerra participaban los militares y la población civil se quedaba más o menos al margen. Pero en 1914 todo eso cambia. De entrada se produce una movilización masiva y forzosa como no se había dado antes. Conforme la conflagración se vaya prolongando la población civil va a soportar todo el peso del conflicto a través de todo tipo de privaciones para mantener el frente: desabastecimiento, racionamiento, enfermedades, hambre, heridos, mutilados... En resumen, priman las necesidades militares sobre las de la población civil que queda en un segundo plano. Además esa población va a sufrir lo increíble al utilizar los enemigos el bloqueo económico como arma. La presión que sufre la población no militar se refleja en el alto número de heridos, mutilados y muertos que suman más que las bajas militares.

1. Descenso de la producción, escasez y penurias de la población.

Con la guerra del 14 surge el concepto de *movilización industrial*, dicho de otra forma, todas las industrias dedicadas a la producción de bienes de consumo y otros productos, se transforman en industrias bélicas. Lo que prima es el frente y en el frente se demanda cada vez más armamento, la respuesta de los gobiernos que controlan las industrias es reconvertir estas en industrias de guerra. Este hecho nos lleva a pensar que las necesidades comunes de la población no son atendidas o que se cubren en unos niveles muy precarios. En segundo lugar se va a producir un descenso del comercio internacional, lo que acerca a muchas zonas a la autarquía o autoabastecimiento. Si a eso añadimos que se pensaba que sería una guerra corta, como mucho de dos o tres meses, podemos intuir la falta de previsión cuando se entrevea que la contienda va para largo.

En cuanto a la escasez de grano fue Alemania la primera que notó las consecuencias, era lógico, el bloqueo económico impuesto por los aliados a los imperios centrales era muy efectivo por su dominio de los mares. En 1914 Alemania tuvo una buena cosecha de patatas, pero no de trigo y centeno, esto hace a partir de enero de 1915 sea este país el primero en iniciar el racionamiento y la planificación del consumo con la requisita obligatoria de todo el trigo. De todas formas se cometieron errores, hasta el verano de 1915 los caballos del ejército se alimentaban de remolacha, esto conllevó a la falta de azúcar para el año siguiente.

Otra característica importante es que la producción cayó bruscamente, era lógico, los hombres en edad de combatir estaban en el frente y en los campos, a pesar del empleo de mujeres, ancianos y niños, faltaba mano de obra. Se calcula que en Alemania entre 1914 y 1917 se redujo la producción en un 50 %, en Francia entre el 30 y el 40 % y en Rusia otro 50 %.

Al bajar la producción o escasear productos se echa mano de los sucedáneos a base de patatas. Las patatas salvan en Alemania de hambre los dos primeros años de guerra, pero su almacenamiento en lugares inadecuados lleva a la putrefacción y a su escasez.

Simultáneamente el campo producía menos por la falta de mano de obra. Estaba claro que el esfuerzo de los gobiernos iba dirigido a potenciar la industria y marginar la agricultura. Pero la requisita de medios de transporte para la guerra produce también el colapso de los intercambios nacionales.

Ante la escasez de los productos los precios inician una escalada espectacular, con lo que la situación se agrava de manera dramática. En Rusia los precios de los productos se multiplicaron por siete mientras que los salarios quedaron congelados.

2. El hambre como principal consecuencia.

a) En los imperios centrales.

Como consecuencia de todo lo anterior se produjo el hambre en casi todos los países, si bien incidió con más intensidad en los imperios centrales. En Austria, por ejemplo el primer ministro Stürgkh dejó al país abastecido, su prioridad era el frente. Era frecuente el hambre en Viena y en otras ciudades. El descontento popular llevó al asesinato de ese líder. Si los imperios centrales no se rindieron en 1917 fue por el saqueo sistemático de las tierras ocupadas como Ucrania, que se convirtió en el granero de Alemania y Austria-Hungría.

En Alemania, en el invierno de 1916-1917 se produjo un hambre espantosa, el único alimento que se encontraba era el nabo, se calcula que en Alemania murieron unas 720.000 personas.

En los frentes secundarios la falta de provisiones era algo normal. En Siria y en el Líbano se retiraban cadáveres de las calles todos los días.

b) Entre los aliados.

Por el contrario en los aliados no hubo restricciones al principio. Eso era debido a la escasa capacidad de bloqueo económico por parte de Alemania. Pero cuando aumenten las exigencias militares empezará a resentirse el sistema productivo, la industria se reconvertirá en industria de guerra, pero los productos de uso diario de la población serán traídos de los países neutrales como España o de las colonias.

Se produjo también la subida de precios al año y medio de empezar y alcanzaron su máximo entre 1917 y 1918, de todas formas los problemas fueron graves pero no dramáticos como en Alemania. Si tomamos el índice 100 como indicativo de los precios y salarios en 1914, en Gran Bretaña los precios llegan al 118 y los salarios al 170, mientras que en Francia andan entre 130 los precios y 170 los salarios.

Podemos concluir que aunque la alimentación fue muchas veces deficiente, los aliados no pasaron hambre como sus enemigos. El racionamiento severo sólo se dio en el café y en el azúcar. En 1918 la situación era difícil, pero no catastrófica. Como podemos suponer obreros y jornaleros llevaban la peor parte.

De entre los gobiernos aliados, el único que vive, por su situación y emplazamiento una situación parecida a la de los imperios centrales es Rusia. En Rusia el hambre fue generalizada, junto con la disminución de la producción se dio una gran desorganización de la administración, aliados estos dos factores produjeron un hambre generalizado que sería una de las causas de la caída del zar en 1917.

3. Resistencia popular a la guerra.

Al principio el militarismo arrolló al pacifismo, la euforia nacionalista impregnaba todo, era cuando se pensaba que la guerra duraría tres meses. Cuando el conflicto se prolonga la resistencia popular a la guerra y las protestas por la duración de esta y las privaciones aumentan. Fue en Gran Bretaña donde se produjeron las primeras negativas al alistamiento forzoso, a pesar de la propaganda oficial.

La resistencia obrera se produce por el endurecimiento de las condiciones de trabajo, era patriótico trabajar más por menos salario. Las familias obreras veían que sin brazos para trabajar, con el sueldo congelado y los precios al alza, no tenían posibilidad de sobrevivir. Por el contrario, los empresarios sacan pingües beneficios de la situación, entre otras cosas a base de endurecer las condiciones de los trabajadores. Así en Alemania se produjeron en la minería muchos más accidentes laborales en 1918 que en 1914, y en Inglaterra los muertos en su trabajo aumentaron una tercera parte.

El hartazgo por la duración del conflicto y sus consecuencias cristalizan en torno a 1917 con manifestaciones pacifistas por toda Europa, acaban duramente reprimidas por los gobiernos. Así en Turín murieron 50 manifestantes por disparos de la policía. Otra consecuencia de la prolongación del conflicto fue el aumento del número de prófugos y desertores.

La reacción popular se encauzó a través de oleadas de huelgas. Si vemos el número de huelguistas entre 1916 y 1917 podemos hacernos una idea de la magnitud del movimiento.

	número de huelguistas	
	1916	1917
Gran Bretaña	276.000	872.000
Francia	41.000	294.000
Italia	136.000	170.000
Alemania	129.000	667.000
Rusia	1.000.000	Sin datos

4. Las enfermedades.

Los enfermos o incapacitados alcanzaron altos índices. Señalaremos dos tipos de enfermedades: las producidas por armas en el frente, y las derivadas de la desnutrición y el frío en la retaguardia. Las ciudades estaban pobladas de heridos de guerra, desde mutilados hasta locos, ciegos... La masiva movilización hizo que pasaran por el frente millones de soldados: 8,5 millones de franceses, 8 millones de británicos, 4 de americanos, 13 millones de alemanes, y 9 de austro-húngaros, cifras verdaderamente espectaculares. Sobre ellos incidieron todo tipo de vicisitudes, así el 60 % de los hombres que estuvieron en el frente resultaron muertos, heridos o inválidos, ese porcentaje se redujo al 37% para los ingleses y al 41 para los alemanes.

Heridos por armas también tenemos la retaguardia. En la Gran Guerra se realizaron los primeros bombardeos aéreos con zeppelines y aviones, París y Londres sufrieron sus efectos y no estaban preparados para repelerlos. La gente acudía a los refugios antiaéreos. Con todo no hubo más de 3.000 muertos por ataques aéreos en toda la contienda.

En cuanto a enfermedades comunes que se acentuaron con la desnutrición y las condiciones de vida hemos de citar la tuberculosis hizo también estragos tanto en el frente como en la retaguardia. El tifus tuvo una incidencia también muy superior a los niveles de antes de la guerra. En los dos últimos años de la guerra se extendió por Europa la llamada *gripe española*, de gran mortandad.

5. Las consecuencias de la ocupación y la represión: saqueos y deportaciones.

a) La ocupación de los territorios enemigos: represión y saqueo.

La excepcionalidad de la guerra hizo que en muchos países democráticos primaran los militares sobre las autoridades civiles y que éstos impusieran sus principios y su forma de actuar. El primer efecto es la reducción de los derechos civiles. Alemania fue quizá el prototipo por antonomasia de una sociedad militarizada.

Pero si severas son las condiciones de vida impuestas por los militares, más duras fueron en los países enemigos ocupados por éstos. Los generales austro-húngaros se distinguieron por la dureza en el trato a serbios y rusos, y las persecuciones a minorías como los judíos. A veces los prisioneros eran cedidos a grandes propietarios como fuerza de trabajo.

La dureza fue extrema con respecto a las minorías nacionales de los distintos territorios: como en Austria contra sus serbios o Francia contra los pacifistas.

En el caso de la ocupación de un territorio era la policía militar la que dictaba las normas que se regían por el código militar de guerra y por el objetivo de saquear los territorios enemigos para procurarse alimentos. Así lo hizo Alemania con Ucrania y parte de Rusia. En el caso de Serbia los imperios centrales llegaron a talar bosques milenarios para abastecerse de madera. Los alemanes en Polonia desmontaron pieza por pieza las fábricas a Alemania. Este país llevó a cabo una sistemática planificación del saqueo al enemigo donde las requisas abarcaban todos los campos: en el caso de Rumanía, se requisaron los depósitos bancarios tanto públicos como privados, se requisaron coches, bicicletas, motos... las campanas de las iglesias se convertían en cañones.... Los turcos apresaron a un millón de armenios que mostraban simpatía por los rusos y fueron deportados en condiciones penosas al desierto de Siria. La población civil iba a pie o en carretas, si iba en ese último medio tenían prohibido bajar para hacer las necesidades fisiológicas y mientras se iban el ejército saqueaba sus pueblos y los incendiaba. Los alemanes deportaron a 100.000 belgas que fueron a trabajar a Alemania. Los polacos eran trasladados por los alemanes en vagones de ganado. En cuanto a los prisioneros de guerra su suerte iba desde el trabajo en una fábrica al internamiento en campos de concentración. El tifus, la sarna y la viruela negra se cebaban sobre los prisioneros. En Sirce una aldea de Bosnia los serbios cavaban su propia tumba y luego era fusilados. En Serbia oriental y meridional fueron fusilados 20.000 serbios acusados de colaborar con los militares búlgaros que estaban en abierta rebeldía. En todo caso siempre el esquema era el mismo, la población civil era atropellada por los militares. Hemos de pensar también que si el racionamiento era muy severo para la población, para los enemigos era todavía más duro. Así, en algún campo austriaco los generales enemigos vivían sin abrigo a 20 grados bajo cero, o en su dieta tenían un panecillo para ocho personas o dos litros de leche para cada ochenta enfermos, un siniestro precedente de los campos de concentración de la Segunda Guerra Mundial.

En otros casos se utilizaba contra la población a las tropas coloniales que literalmente aterrorizaban a los ciudadanos.

Los aliados también practicaron la represión, los ingleses se emplearon a fondo en sofocar la insurrección nacionalista irlandesa en 1916.

b) Las bajas.

Pero junto a las privaciones de la población hemos de hablar de bajas. De los casi 65 millones de hombres movilizados perecieron 10, un cifra espectacular para la época. El país que más hombres perdió fue Rusia con 2.300.000, seguida de Alemania con 1.800.000, Francia 1.400.000 y Gran Bretaña con 750.000. Dicho de otra forma, una media de 5.500 soldados al día. Hemos de añadir también los muertos civiles, que en el caso de Rusia rondaban los dos millones y en Alemania, por ejemplo, los 800.000.

c) Pérdidas materiales.

Lo que se produjo en casi todos los lugares fue la pérdida de bienes materiales, en Francia fueron destruidas unas 700.000 casas y 200.000 fábricas dejaron de existir, ciudades como Yprés quedaron totalmente arrasadas. Ni que decir tiene que los bombardeos enemigos se centraron en el tejido productivo y en las infraestructuras: ferrocarriles, industrias, puentes, nudos de comunicaciones... Con toda la destrucción de la guerra se ha calculado que Francia perdió el 30 % de su riqueza nacional, Gran Bretaña el 32, Italia el 22 %, Alemania el 22 y Estados Unidos el 9 %. A pesar de los datos Alemania fue muy afectada por el conflicto debido al gran desarrollo industrial que había experimentado antes del conflicto que casi llegó a alcanzar a Gran Bretaña. La destrucción era tan generalizada que al acabar la guerra no acabaron los problemas, sino todo lo contrario, se intensificaron, la posguerra fue tan dura o más que la guerra en algunos casos y hasta mediados de los veinte no se superaría la crisis.

d) El coste social.

Desde el punto de vista social las pérdidas se centraron sobre todo en las clases populares: campesinos y obreros, las clases medias sufrieron un fuerte proceso de proletarización, por el contrario las clases altas salieron beneficiadas, se produjo una concentración empresarial y se recortaron las escasas ventajas de los obreros con la excusa del patriotismo. Los ahorros de un amplio sector de la población desaparecieron, junto a eso la devaluación y la inflación convirtieron en nada los escasos recursos que todavía quedaban. Por poner un ejemplo, en Francia las acciones de la bolsa en 1914 valían 113.000 de francos oro, en 1918 sólo 18.000.

Junto a todas estas desgracias, la guerra arrebató la juventud a toda una generación, hizo más pobre a los europeos y la posguerra, su digna heredera, engendraría el fascismo, el embrión de otra guerra, es decir, calamidades de la guerra y miserias de la paz.

6. El impacto de la guerra en las mujeres en los aspectos social y político.

Una de las pocas consecuencias positivas de la Primera Guerra Mundial es la revalorización del papel de la mujer. Antes del conflicto la mujer era considerada como algo supeditado al marido, con su campo de acción reducido al hogar y a la crianza de los hijos, era extraño que accedieran a la universidad. La guerra trastoca todo este esquema.

En muchos pueblos los hombres desaparecen, se van al frente, la continuación de la vida cotidiana recae en manos de las mujeres que reemplazan a los hombres, desplazados al frente, en múltiples tareas. La continuidad del conflicto, el aumento del esfuerzo bélico conforme éste se va prolongando, y la intensificación del alistamiento masivo de soldados, hace necesario que los gobiernos contraten a las mujeres para que echen una mano en la retaguardia y así evitar el colapso industrial. Las mujeres salen de sus casas y empiezan a ocupar puestos de trabajo antes reservados exclusivamente a los hombres: montan aviones, trabajan en fábricas de municiones, en los ferrocarriles, en las minas, conduciendo el metro, autobuses, camiones... es decir, se convirtieron en la primera fuerza de la retaguardia y

Porcentaje de mujeres sobre hombres empleados	Industria %	Transporte %	Agricultura %	Comercio %	Total Trabajadores %
Julio 1914	26	2	9	27	24
Julio 1918	35	12	14	53	37
Julio 1920	27	4	10	40	28

demonstraron con ese hecho que estaban igual de capacitadas que los hombres.

Pero fue en el campo donde su trabajo resultó fundamental para la supervivencia de todos.

En Inglaterra fue importante su papel en casi todos los sectores, pero sobre todo, en el industrial, a título de ejemplo veamos la evolución del porcentaje de ocupación laboral de las mujeres en ese país entre 1914 y 1920. La primera conclusión a la que llegamos observando la tabla es que en 1918 el porcentaje de ocupación femenino alcanza su punto culminante. La segunda es que en 1920, dos años después de acabado el conflicto, su papel ha retrocedido, es lógico, los hombres supervivientes vuelven y se reincorporan al trabajo, pero el retroceso no es tanto como para volver a la situación anterior a la guerra. En muchos casos las mujeres seguirán ocupando los mismos trabajos que durante la guerra.

De manera excepcional también la mujer llegó a empuñar las armas, sobre todo en el frente de Rusia.

En lo político la mujer está reclamando la equiparación con el hombre desde finales del siglo XIX, es el llamado movimiento sufragista, pide el derecho a voto en igualdad de condiciones con el varón. Si este movimiento empieza a cosechar sus frutos a principios del siglo XX, tras la Gran Guerra se va a acentuar y será entre 1918 y 1921 cuando las mujeres obtengan el derecho a voto en el mayor número de países.

EL DERECHO DE LAS MUJERES A VOTAR	
Nueva Zelanda	1893
Australia	1901
Finlandia	1906
Noruega	1913
Dinamarca	1915
Reino Unido	1918 (+30 años)
Alemania	1918
Países Bajos	1918
Polonia	1918
Rusia	1918
Austria	1918
Bélgica	1919
Estados Unidos	1920
República Checa	1920
Eslovaquia	1920
Suecia	1921
España	1931
Francia	1945
Italia	1945
Grecia	1952
Suiza	1974